

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDIATO, 124

Precedo de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—  
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—  
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 665

Palma de Mallorca 31 de octubre de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.º ALSINA  
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLIBRES.—No se devuelven  
originales publicados y no publicados.

LOS SOCIALISTAS NORTEAMERICANOS

## Llamamiento para un Congreso extraordinario por la paz

El Comité nacional Ejecutivo del Partido Socialista de Norteamérica ha dirigido a los Partidos de los demás países el siguiente documento:

«Los socialistas de los Estados Unidos ofrecen su simpatía profunda y extienden fraternalmente la mano a los trabajadores de Europa, que están enredados en una guerra terrible.

No es necesario citar los horrores de este conflicto. La Historia juzgará. Pero debemos expresar nuestro dolor de que los trabajadores de los países más esclarecidos de Europa, unidos por lazos de fraternidad y solidaridad internacional, estén hoy en las filas en sangriento combate.

No es asunto nuestro el hacer juicios acerca de los Partidos Socialistas de Europa. Venos que son las víctimas del vicioso sistema industrial, político y militar, y que todos han hecho lo que podían frente a las circunstancias.

Nuestro país ha permanecido neutral. Por esta razón hemos considerado un deber el dirigir un llamamiento para la paz a nuestros infortunados camaradas de los países que están en guerra y de los que no están en guerra.

No es asunto nuestro decidir qué Gobierno tiene la culpa, ni ello es importante. La Historia juzgará de eso también.

Os hacemos nuestro llamamiento, en nombre del Socialismo, y os pedimos que hagáis cesar esta matanza en masa. En todos los países habéis declarado que esta guerra no había sido querida por vosotros. Vuestras declaraciones, nobles y elocuentes, son aun verdaderas. Sabemos que ninguna nación ganará con que la guerra continúe; todos los sacrificios, todos los sufrimientos y los dolores están para la clase obrera. Y cada día que continúa la guerra caen muertos millares de nuestros camaradas.

En el Congreso Internacional de Stuttgart se adoptó una resolución, por la cual el movimiento socialista se encargaba:

1.º De hacer todos los esfuerzos por impedir la guerra; y

2.º En caso de guerra, tratar de hacerla cesar con todas nuestras fuerzas.

Los socialistas de Europa han trabajado enérgica y fielmente en el espíritu de la primera parte de la resolución; pero sus voces están acalladas por los cañones. El militarismo capitalista era más fuerte que el joven espíritu de fraternidad socialista.

Los socialistas deben empezar inmediatamente a realizar la segunda cláusula: la de trabajar por la terminación rápida de la guerra.

El Comité Socialista Internacional no funciona en estos momentos. Por consecuencia, considera como un deber invitar a todos los países representados en el Comité a que envíen el número regular de delegados para una sesión extraordinaria por la paz, que se celebrará en Europa o en América en una fecha que se fijará tan pronto como se reciban las adhesiones de las organizaciones representadas en el Comité.

Rogamos a cada Partido Socialista, y a los Sindicatos obreros afiliados al Comité Internacional, que indiquen si prefieren que la conferencia se celebre en Europa o en América, y les indicamos que elijan entre Copenhague y La Haya.

Sinceramente, invitamos a nuestros camaradas a que se reúnan en los Estados Unidos, en Washington.»

Siguen las condiciones en que el Congreso habría de verificarse, y termina el manifiesto con estas palabras.

«El orden del día del Congreso será la discusión de los medios de terminar rápidamente la guerra y todos los demás asuntos que conciernan a la finalidad de la paz del mundo.»

¡Camaradas! En nombre de las enseñanzas del pasado y de las esperanzas de la Humanidad; en nombre del bienestar de las generaciones futuras, enviamos este llamamiento y solicitamos vuestra respuesta favorable e inmediata. Os rogamos que entréis en acción lo más pronto posible, y contestar siguiendo las direcciones de la carta que incluimos.

El Comité nacional Ejecutivo del Partido Socialista de América: Víctor L. Berger, James H. Maurer, J. Stitt Wilson, Adolph Germer, Lewis J. Duncan; el secretario, Walter Lanfersiek.»

Viene incluida una carta con instrucciones para los Comités de los Partidos Socialistas, que no tienen ya el interés público del documento que hemos transcrito.

El llamamiento que nuestros camaradas de América hacen es verdaderamente importante.

No sabemos lo que el Socialismo europeo contestará. Al presente, el asunto estará discutiéndose en todos los países, entre ellos, España.

Reservemos, pues, nuestro juicio.

Sin embargo, esta reserva no nos impide dedicar un recuerdo de simpatía a la fraternal iniciativa de aquellos queridos camaradas de América del Norte, que en tan nobles y levantados propósitos se han inspirado.

Y gritar con ellos, con todas nuestras fuerzas, ante el cuadro horrible de estrago, de desolación y de muerte que está ofreciendo Europa:

¡Viva la paz!

Los socialistas daneses han publicado también, un manifiesto invitando a los socialistas de los países neutrales a un congreso al objeto de deliberar para conseguir una pronta y definitiva paz.

## COMENTARIOS

Según de público se dice, en ciertos sitios se ha fijado el siguiente anuncio:

«AVISO

»Para los que tienen cerdos y carecen de pocilgas, les avisamos que según se dice, las mercancías de venta en la plaza de Abastos estos días serán trasladadas a otro puesto más adecuado e higiénico y se alquilarán por parcelas los puestos y tránsito de la plaza, para acomodar los susodichos cerdos.»

Nosotros encontramos bien acertada la medida, toda vez que la plaza de Abastos reúne maravillosas condiciones para la vida de los referidos animalitos, esta laudable disposición creemos que recibirá un aplauso del público que se ve obligado a transitar por aquella inmundicia los días de lluvia y quedará libre de verse en la necesidad de consumir las substancias expuestas a la venta dentro un repugnante estercoler» lleno de miasmas.

Ya era hora que se adoptara esta medida «sanitaria» que hasta hoy a sido la ignominia y baldón para nuestra ciudad y la vergüenza de los que tenían la misión y el deber de corregir tan imperdonables abusos.

¡Al fin cantaremos alaluya!

La cuestión de la matanza de los cerdos ha dado lugar a una reunión memorable a nuestros enérgicos ediles.

Nuestro Alcalde accidental dió un orden a los veterinarios municipales y los muy «tranquilos», tuvieron a bien no cumplirla.

De qué razón alegaban?

Pues que el veterinario nombrado como jefe no era del agrado de sus compañeros.

Pero nosotros creemos que había otros medios de protestar contra la arbitrariedad, si la había.

Porque dejar sin atender obligaciones tan sagradas como la salud pública, no está muy bien.

Y la ley de huelgas exige a ciertas profesiones aviso previo.

¿A que si hubieran sido unos descamisados me los meten en la cárcel?

Si bien se ha salvado el «principio de autoridad», puesto que el Ayuntamiento ha aceptado la dimisión a esos señores.

## La matanza de cerdos

Hora era ya de que nuestro Ayuntamiento hiciera algo de provecho en beneficio de todos los mortales que tenemos necesidad de comer para vivir en esta desdichada ciudad.

Cuantas veces habremos comido cerdo y debido a la poca escrupulosidad de los vendedores de dicha carne, lo que introducido en nuestros respectivos estómagos era carne de cerdos enfermos!

Pero esto ya pasó y de hoy en adelante nuestro Ayuntamiento velará por que podamos digerir bien dicho alimento.

Hora era que se emprendiera una campaña enérgica contra los abusos que venían cometiéndose en la matanza de cerdos, pues tal abuso era en perjuicio de todo el vecindario.

Nuestro Ayuntamiento, ahora más que nunca no ha de quedar cruzado de brazos; ha de seguir la campaña que ha iniciado, con energía y exigir responsabilidades a todo aquel que incurra en falta.

Con verdadero placer veremos el funcionamiento del Laboratorio Municipal, que a este fin ha de funcionar porque ha de resultar beneficioso para todos y además porque se habrá hecho una cosa de utilidad.

¡Cuántas y cuántas miles de pesetas se han tirado en construir cosas que no han sido de utilidad!

Pero hoy la cosa varia. Nosotros siempre aplaudiremos los actos y obras que sean en beneficio, pero no podemos aplaudir nada, hasta que lo hayamos visto por nuestros propios ojos. Que somos incredulos nos dirán. Sí, porque son muchas las cosas que se han tratado de hacer y después han quedado por hacer y como si jamás hubiesen existido tales proyectos.

Que nuestras autoridades sigan por el camino que se han trazado y que peguen fuerte a todo el que la haga, pues hora es de que podamos comer embutidos y demás carnes de cerdo con seguridad y más ahora que tenemos en puerta el tífus, cuya enfermedad muchas veces tiene origen en el uso de alimentos de mala calidad.

Por más, que dada la composición oligárquica de nuestro Ayuntamiento dudamos de su celo en pro del vecindario.

J. R.

## Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

## "LA GRANDE ILUSION"

Réplica de Norman Angell a sus críticos

Han transcurrido algunos desde que Norman Angell asombró al mundo con su famoso libro contra la guerra titulado «La grande ilusión». En dicho libro trataba Norman Angell de probar que razones de orden económico hacían absurda y ruinosa toda guerra entre las grandes naciones.

En un reciente número del «Daily Mail» ha escrito ahora Norman Angell el siguiente artículo; a raíz de ciertos juicios formulados respecto del libro citado, con motivo de la actual guerra europea:

«El caos que se ha precipitado sobre las bolsas comerciales de todo el mundo durante los últimos días, las innumerables quiebras producidas, la paralización del comercio en extensos campos de acción y la falta de medios de vida para millares de hombres y mujeres, han sido aceptados por muchos, con relativo regocijo, como la confirmación de ciertos principios, sobre los cuales un pequeño grupo de hombres en este y otros países habían últimamente llamado la atención.

Séame permitido decir, sin embargo, que las conclusiones que el público parece dispuesto a sacar de estos hechos visibles no son, en su esencia, las conclusiones sobre las cuales nosotros habíamos insistido ni las que explican la relación más importante, sobre la grave resolución—la mayor seguramente que haya afrontado esta generación—que el pueblo de este y otros países deberán prontamente ser llamados a tomar.

Nosotros jamás hemos sostenido que el mero temor de perder dinero podría prevenir a una nación que se creyera herida en sus grandes intereses, derechos o dignidad, el ir a la guerra, o que una nación civilizada desee ir a la guerra con el deliberado y ridículo pretexto de realizar algún beneficio pecuniario—aunque éste sea el motivo que algunos de nuestros críticos hayan libremente atribuido a Alemania, señalándolo como la razón principal de su pretendida intención agresiva contra nosotros—ni tampoco hemos sostenido que el caos financiero haga imposible aún para un país altamente industrializado como Alemania el ir a la guerra.

La importancia de los hechos que hemos tratado de poner en evidencia no descansan, en su esencia, en estas cosas, sino precisamente en sus relaciones sobre los fines moral e ideal que se suponen como motivos de resistencia o agresión y que son la razón fundamental de esta guerra (1).

Se nos dice que, en último análisis esta guerra es una lucha de eslavos contra teutones; que cada uno es amenazado en su nacionalidad, sus aspiraciones y sus ideales por el dominio del otro, que, por ejemplo, nuestras propias y especiales concepciones del constitucionalismo y de la libertad serían grandemente perjudicadas si los teutones resultaran victoriosos.

Bien; todos aquellos acontecimientos, de los cuales los pánicos de las bolsas de comercio son meramente los signos exteriores y visibles; la independencia económica del mundo moderno, la vinculación y complejidad de nuestros contactos, la imposibilidad de confiscar la riqueza de un pueblo vencido y privarlo, de esta manera, de los medios de subsistencia, son todas tendencias que, querámoslo o no, con los esfuerzos ordinarios para vivir de cada uno de nosotros intensificamos; todo eso hará fútil esta guerra como un medio de imponer o defender un objeto moral o ideal.

Austria podrá destruir a Servia, pero

## REBELDIA

En pie, descamisados, hambrientos infelices  
romped vuestras cadenas odiosas y al clamor  
de vuestra rebeldía, los hartos, los felices,  
los grandes, los altivos, humillen sus cervices,  
de espanto estremecidas, convulsas de terror.

Mostradles vuestras llagas envueltas en harapos  
las carnes maceradas que al cierzo descubris,  
los senos femeninos que penden cual guñapos  
del pecho de las hembras vestidas con los trapos  
que en vuestras desnudeces al muladar pedís.

Salid de los cubiles; dejad vuestras guardias.  
El mundo es grande y bello: venidle a conquistar.  
Cesad de ser esclavos, las bestias sometidas  
que lamen resignadas el pus de sus heridas,  
que dóciles y abyectas se dejan flagelar.

Mirad hacia la altura; dejad de ser canalla,  
la turba que no siente anhelo de ideal,  
cortejo de lacayos y carne de metralla.  
rebaño que devoran los campos de batalla,  
la fábrica, el presidio, el hambre, el hospital.

¿No veis? Vuestras desdichas amasan la ventura  
del noble, del prelado, del príncipe, del rey.  
Le dais con vuestra anemia los goces de la hartura;  
con vuestras ignorancias, la pres de su cultura;  
con vuestro servilismo, el yugo de la ley.

Sois hombres. Vuestra estirpe no es hoya de gusanos;  
sois tanto como un papa, como un emperador.  
Si vuestra tez es ruda y hay callo en vuestras manos,  
teneos por muy nobles, jamás como villanos:  
ser zángano es vileza, no serlo es un honor,

Pensad este contraste: os niegan sus delicias  
las mieles del reposo, las galas del saber,  
y, en tanto, la ventura regala sus primicias,  
sus dones, al ocioso, cubriendo de caricias  
la inútil existencia hastiada de placer.

¿Oís? Mientras sucumbe de frío el mendicante  
y tantas criaturas en vano piden pan  
descienden del palacio magnífico y brillante  
los ecos del sarao, el júbilo insultante  
que hierde desde arriba a los que abajo están.

Sois muchos, sois millones. ¿Por qué no alzais la frente?  
¿Por qué os rendís cobardes pudiendo ser alud?  
Morded las ligaduras, rompedlas con los dientes  
y, libres ya las manos, blandídlas imponentes  
y estrangulad al monstruo de vuestra esclavitud.

Echad abajo altares de necia idolatría;  
rasgad los privilegios, y que, una de otra en pos  
se abatan las fronteras que alzó la tiranía,  
y el orbe entero acoja en santa eucaristía,  
la hostia del trabajo, y sea el hombre un dios.

OSCAR PÉREZ SOLÍS

si los territorios que ella adquiere son puestos, en parte, en contacto con las fuerzas económicas y sociales de nuestro tiempo, resulta claro que Austria será incapaz de destruir las características de la nacionalidad servia e imponer las suyas propias.

Nosotros iremos a la guerra para asegurar la victoria de Rusia y la derrota de aquella civilización teutónica, con la cual tenemos tan estrecha y antigua afinidad moral y de raza, pero si después de la guerra Rusia desea extender sus ferrocarriles, perforar sus pozos petrolíferos, desarrollar su país para el beneficio de su pueblo, ella se verá, aunque victoriosa, obligada a permitir que la vida económica normal de Alemania—co no la del resto de Europa—vaya como antes a su país lo que significa que la industria y la competencia alemanas, cerebros cultura e ideas, ocuparán el mismo lugar que ocuparían en cualquier caso: Porque el conquistador debe, por razón de la presión económica de sus propias necesidades, obtener del vencido sus posesiones morales y espirituales. La importancia real de la independencia económica—

nuestra seguridad en los mercados, créditos, contratos, etc.—es que ella ha hecho imposible el enviar las fuerzas militares con el viejo entusiasmo de destruir la nacionalidad de otros. Si toda la preponderancia de fuerza que los hombres de las pequeñas nacionalidades, como alacianos, irlandeses o filandeses, han tenido que resistir, ha fallado en sus propósitos, es seguro que la destrucción de Francia, por ejemplo, es imposible de realizar.

Sea cual fuere el lugar futuro de los eslavos, teutones, franceses o ingleses en el mundo, esta guerra no solucionará seriamente el problema, sino que tendrá como resultado el hacer más bárbaras las condiciones de todos. Nosotros infligiremos o recibiremos sufrimientos atroces, pero cuando todo esto termine, nosotros veremos que es ridículo pretender solucionar problemas de nacionalidad y de cultura de razas por medio de la guerra, como entendiéramos cualquier generación primitiva que era fútil querer solucionar problemas religiosos por ese medio.

En la medida que la realización general de esta futilidad se haga efectiva,—y es

esta verdad sobre todo que emerge de los hechos económicos que hemos probado demostrar,—declinará el peligro de la guerra en Europa. Y no ha de desaparecer por otros medio. Aquellos que se opusieron a las guerras religiosas—y que deseaban alejar a las fuerzas militares de las cuestiones religiosas—fueron puestos en la picota como faltos de fervor religioso, como no queriendo luchar por su religión. La acusación se debió principalmente, al error de pensamiento que fué la causa de las guerras. Así, ahora aquellos que insisten que los ideales nacionales no serán impuestos ni destruidos por la guerra, son acusados de falta de patriotismo. Es éste un error tan grave como el viejo a que nos hemos referido.

Si el propósito de los estados de Europa es crear y mantener condiciones que sean las mejores para el bienestar general de sus pueblos respectivos, en el más amplio sentido, de la palabra, este propósito puede conseguirse por todos los medios, menos que por la colisión. Los demás propósitos—imponer el dominio de una religión, lenguaje o cultura contra otros—están por completo fuera de las facultades de la fuerza militar; ellos deben ser librados al libre juego de la mente individual sobre la mente colectiva.

No creemos que este ideal sea egoísta y de menor valor que las luchas por el dominio religioso o de raza, basadas en el poder militar e inspiradas en el odio y en la intolerancia. Creemos expresar el más noble ideal. Esto, sin embargo, es una cuestión de sentimientos y opinión. Lo que es una cuestión de la mayor simplicidad es que la sola esperanza de escapar de la confusión y del caos en que la civilización será sumergida o retrasada, hará un deber para las generaciones futuras el que éstas consigan que Europa preste su apoyo al ideal que he indicado, más que a las concepciones de aquellos que a veces tan sarcásticamente se han mofado de él.»

(1) Efectivamente, en el prefacio de su libro «La grande ilusión», Norman Angell, al referirse al método de exposición, dice:

«La sinopsis no es sino una ligera indicación del sentido general del argumento, el cual no es que la guerra sea imposible, sino que es fútil—ineficaz, aun suponiéndola victoriosa, como medio para obtener aquellos fines morales y materiales que resultan de las necesidades de los modernos pueblos europeos—, y que, por consiguiente, de la percepción e inteligencia de esta verdad dependerá la solución del problema, de los armamentos y de la guerra.»

## Nuestra prensa

No son muchos, ni ricos, los periódicos socialistas que se publican en España. No son siquiera un modelo literario. Algunas de nuestras hojas, aparecen realmente mal escritas y peor impresas. Casi todas carecen de la amenidad y buen gusto deseados. Mas en ellas, desde la más humilde, literariamente hablando, a la más presumida de corrección, resplandece una belleza singular, rara en la prensa burguesa, ya sea monárquica ya republicana: la honradez. En cuanto a decencia, la prensa socialista es la primera—no queremos decir la única.

Nuestros semanarios son honrados, muy honrados y campean en sus páginas el respeto a la verdad. El sentido común los inspira. Su habla es acaso pobre, pero honesta y justa.

Acaso no hay entre nosotros genios, pero todos nosotros sentimos y pensa-

mos noblemente y tenemos a gala decir con la mayor franqueza lo que pensamos y sentimos.

En nuestra terca y a ratos penosa labor, no perseguimos nunca el interés individual, egoísta mezquino y despreciable; sino que sacrificamos siempre nuestro bien propio al bien de la colectividad socialista; alma viviente y alerta de la clase obrera.

JULIO GÓMEZ DE FABIÁN

## LAS ORDENES RELIGIOSAS INTERVENDRAN EN LA ENSEÑANZA

El señor Bergamín, actual ministro de Instrucción pública parece que no sabe que ha de hacer para complacer a la reacción.

Hoy las órdenes religiosas ya tienen la facultad de intervenir en los exámenes oficiales.

A cambio de unas plazas para los huérfanos de funcionarios públicos, el señor Bergamín les ha concedido intervenir en los exámenes.

¿Qué representa esta medida? Tal vez muchos no lo comprenden, pero el caso es de mucha importancia.

La religión es una de las cuestiones que más se discuten. La religión no debería entrar en el plan de enseñanza, debería estudiarse voluntariamente.

¿Qué beneficio se obtiene con el aprobado de religión? Ninguno.

Pues ahora, el ministro para complacer a las órdenes religiosas, va en contra de la libertad y neutralidad de la enseñanza.

Tres son las órdenes que podrán intervenir en los exámenes: los «jesuitas», los «agustinos» y los escolapios.

¿Qué pasará en los exámenes?, pues sencillamente, les darán un carácter religioso y pobre del que no comulgue con sus ideas! pobre del que no quiera someterse a los dogmas religiosos! Inútil es hacer constar que el aula respirará un ambiente rectorio y religioso en grado superlativo.

¿Puede consentirse tal intervención? Creo que todos los que tenemos ansias de libertades y vemos que lo religioso no es para nosotros medios de progreso, tenemos el deber de protestar de la tal intervención.

Bastante es el ambiente religioso que espiramos y más llegaría a serlo de continuar las órdenes religiosas en intervenir en las funciones escolares.

Todos debemos protestar contra la tal medida, pues pronto habrían minado el terreno para cortarnos el paso.

A protestar tocan.

J. RIERA ALBERTÍ

## NO QUEREMOS GUERRAS

Como socialista y amante del progreso no puedo pasar sin mostrar mi más enérgica desconfianza a la guerra.

¡La guerra! Causa espanto solamente al leer estas palabras. ¡Guerra! Sólo las almas ruines, envilecidas por la codicia y la sed de oro la defienden; el hombre que piensa y ama, protesta de la barbarie que representa una guerra.

Sólo los hombres que tienen estóma-

go en vez de corazón y cerebro, se atreven a defender esa lucha fratricida empujada por la burguesía de los diferentes países; pues si esa burguesía tiene intereses que redimir en los campos de batalla, que lo haga ella, pero prescindiendo, eso sí, de la sangre de nuestros hijos, del llanto de nuestras madres y del sudor de nuestras frentes. La guerra, como dice muy bien Voltaire, será siempre el símbolo del robo, la violación, el pillaje y el asesinato.

Es esa burguesía, la misma que amasa sus capitales con el sudor del proletario, que la pena de muerte le parece poca cosa para el asesinato vulgar, en cambio ella manda matar y asesinar y el que más mata y asesina le conceden cruces y le consideran un héroe, es la única que quiere y defiende la guerra, esa atroz carnicería humana, donde mueren a millares de hombres que luego hacen tanta, tantísima falta a sus esposas e hijos y padres ancianos que quedan en el más espantoso abandono y sumidas en la miseria, que devasta y destruye los campos, asola y saquea las ciudades, por doquier que pone sus plantas siembra la miseria, el espanto y la muerte.

Es obligación nuestra, pues, oponernos a esas aventuras que sólo redundan en beneficio de unos pocos desalmados, y en perjuicio de toda la Humanidad productiva y santa.

Unamos todas nuestras fuerzas para acabar con el inmenso mal que padece la Humanidad.

Esforcémonos si esforzarse es trabajar por el bien y la justicia para conseguir de una vez que desaparezca ese cementerio sin tumba: el campo de batalla.

Todos los que aman de veras la grandeza del progreso, la felicidad de sus conciudadanos y que deseen que su país prospere, material y moralmente progresa, no deben permanecer mudos ante espectáculo tan bochornoso, ¿no deben mostrar su desconfianza a la guerra?

Protestemos pues, y gritemos en alta voz hasta que se nos atienda: ¡no queremos guerras!

DAMIÁN FELIU

## Regalo a la Casa del Pueblo de Madrid

El consecuente federal e iniciador de la Asociación Internacional de Obreros de España, D. José Rubaudonadéu-Corcellés, queriendo perpetuar el recuerdo de aquél movimiento, de hace cuarenta y seis años, ha tenido el buen acuerdo de costear la ejecución de tres lindos tapices y regalarlos a la Casa del Pueblo.

Representan dichos tapices: uno, la sección de Madrid; otro, la sección de Valladolid; y el otro, el Comité provisional de 21 ciudadanos obreros, nombrados el 22 de abril de 1869 en asamblea reunida en el Club republicano democrático federal de Sevilla.

Dichos tapices han sido pintados por don Emilio Orduño-Viguera, artista pintor profesor de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y miden cada uno tres metros de ancho por dos de alto.

He aquí la descripción de los que forman los grupos que representan los tapices:

Núcleo fundador de la Asociación In-

ternacional de Obreros de España: Sección de Madrid. Noviembre de 1869.—Constituido en casa D. Julio Rubaudonadéu-Corcellés, calle Luna, 1.—Iniciadores: Giuseppe Fanelli-Ribera, diputado italiano y José Rubaudonadéu-Corcellés, inspector general de seguros.

Presidente, Angel Cenagorta Mazón, sastre y escritor; vicepresidente, Benito Rodríguez Fernández, pintor; secretario, Enrique Borrel Mateo, sastre; vocales; vocales: Manuel Cano Martínez, pintor; Francisco Mora Méndez, zapatero; Mariano López Fernández, zapatero; Antonio Cerrudo Calles, dorador; Anselmo Lorenzo Asperilla, tipógrafo; José Posol Urbicain, tipógrafo; Julio Rubaudonadéu-Corcellés, litógrafo; José Adsuar Fernández, rastillador de cáñamo; Miguel Langará Checa, pintor; Quintín Rodríguez Fernández, pintor; Antonio Jimeno Jato, equitador; Enrique Simancas Grisvain, grabador; Angel Mora Méndez, carpintero; Tomás Fernández Pacheco, tipógrafo.

También en este grupo se halla incluida la representación de la sección de Madrid, compuesta por Nicolás Rodríguez Frontón, aparatista de alumbrado por gas, y José Fernández Neira, broncista.

(Faltan, por no estar en la fotografía original, que fué hecha en noviembre de 1868, los vocales Tomás González Morago, grabador; Francisco Córdoba López, periodista; Juan Jalvo Pantoja, pintor, y Tomás González-Velasco, tipógrafo.)

\* \*

Asociación Internacional de Trabajadores.—Comité provisional de 21 ciudadanos obreros, elegidos el 5 de abril de 1869 en los salones de la Sociedad de Instrucción «La Filantrópica Artística» de Valladolid.—Ciudadano fundador, José Rubaudonadéu-Corcellés.—Presidente, Joaquín Huici Ochotorena, tenedor de libros; secretario interino, José Rodríguez Herrero, agrimensor; vocales: Mariano Bayón Díez, zapatero; José Flores Rivera, ebanista; Luciano González Martínez, empleado del ferrocarril; Dionisio García Fraile, platero; Narciso Ortalá Carles, Tornero; Pedro Solas Cantabrana, carpintero; Tomás Torre Ruiz, tenedor de libros; Ignacio Vila Canrubí, ajustador, y Prudencio Vega Coloma, montador de máquinas.

En representación de los socios adheridos de la sección de Valladolid, figuran también en este grupo Felipe Sánchez Blanco, tejedor; Domingo Navarro Romero, carpintero; Pedro García Gallegos, zapatero; Marcelo S. ler Miguel, constructor de pianos; Eloy Calvo Núñez, escribiente; Pedro Morales Chicala, tejedor; Alejandro Rueda Díez, zapatero; Juan Bóveda López, veterinario, y Sebastián López Díaz, pintor.

(Faltan en este grupo, por no hallarse en la fotografía, los vocales Juan Cañizares Ruiz, forjador; Vicente García Romero, carretero, Manuel Jimeno González, cargador; Antonio Lorente Velázquez, sastre; Ciriaco Martínez Gallegos, tipógrafo; Leonardo Miñón Cristiano, encuadernador; Santiago Rodríguez Soleras, tejedor; José Suárez Lara, litógrafo, y José Urrengoecha Aldaca, cantero.)

\* \*

Asociación Internacional de Trabajadores.—Comité provisional de 21 ciudadanos obreros, nombrados el 22 de abril de 1869 en asamblea reunida en el Club republicano democrático federal del distrito de Triana (capilla que fué de Marineros), Sevilla.—Fundador ciudadano, José Rubaudonadéu-Corcellés, vecino de Madrid, natural de Figueras (Cataluña).

Presidente, Manuel Silva Salado, tallista; Miguel Ramos Bellido, escribiente, secretario; vocales: Segismundo Abril Rodríguez, cerrajero; Miguel Bañez Palma, labrador; Miguel Dommarco Yanelli, calderero; Sebastián Gamero Castañeda, carpintero; Manuel García Gutiérrez, zapatero; Jacinto García Pérez, labrador; Miguel Gómez Guar, barbero; Francisco Martín Sánchez, albañil; Manuel Martínez Aranda, tonelero; José Martínez Jaén, pintor; Antonio Mendoza Terrón, hortelano; Tomás Moreno Mayorga, sombrerero; Juan Núñez Escalera, sangrador; Luis Pandelo Mata, confitero; José Paz Castro, fogonero del ferrocarril; Miguel Ponsellet Rebollo, carpintero, y José Rodríguez Cadena, alfarero.

También se encuentran en este grupo la representación de la sección de Sevilla en la Asociación Internacional de Trabajadores, que la componían: Francisco Abril Gutiérrez, tornero; Florencio Fernández Romero, agrimensor; Gabriel García León, tejedor; Antonio Zambrana García, labrador, y Joaquín Zapata Cañete, tejedor.

(Faltan de dicho Comité, por no estar en la fotografía que ha servido de original para el tapiz, el tesorero, Luis Díaz Meléndez, herrador, y el vocal, Antonio Santos Antúnez, albañil.)

Los tres tapices constituyen verdaderas obras de arte por su buen gusto y colorido.

El rasgo del probo abogado D. José Rubaudonadéu y Corcellés, es digno de loa, y los trabajadores madrilenos tendrán un motivo de agradecimiento al que así demuestra su adhesión a las ideas de libertad y progreso.

A la felicitación de estos une la suya «El Socialista».

(De El Socialista).

Madrid, 23 septiembre, 1914.

## ¡La Guerra es un Crimen!

Yo quisiera haber titulado este artículo de la siguiente forma: ¿Si la guerra es un crimen, los que la hacen serán los responsables?; pero me hago cuenta que ya tiene título, así que principiaremos a escribir, como hemos aprendido y como sentimos, usando de esta prosa tosca, basta, ruda; pero fuerte y expresión de la verdad, esto es lo que nos proponemos los que venimos a las luchas periodísticas noveles.

El decir que la guerra es un crimen es porque la consideramos según las leyes de la razón y la justicia; que el matarse unos seres con otros sin haber habido disgusto entre ellos, entre los que se matan, entre los que defienden a los emperadores, reyes y presidentes.

Estos son los que tienen la culpa moral y material de las guerras que ha habido hasta la fecha.

Es necesario buscar a los autores de la guerra actual y por ésta se sabrá cuales son los de las pasadas, aunque no se necesita ser un linco para saber quien son los autores de la actual tragedia europea.

En las guerras hay dos autores: uno moral y otro material; el primero sabe a lo que va, y el segundo no; si lo supiera no iría.

El primero, saca después de terminada un buen botín y el segundo, se deja la sangre, su cuerpo, su vida, su alma y todo en una palabra.

Los perjuicios de éste son los beneficios del otro: esta es la tragedia.

El primero en sí encarna instintos de hiena, chacal, tigre, pantera y contagia a los segundos y por eso cae toda la responsabilidad sobre éste, siendo el autor de todos los crímenes y el brazo principal del Ejército.

Según vamos razonando, se van descubriendo los autores del crimen de la guerra; y cuando terminemos de descubrirlos si fuésemos magos, debíamos de exterminarlos, por considerar que su obra no ha sido otra exclusivamente que estar siempre ideando que se exterminen seres humanos que no se han inferido el más mínimo daño unos a otros.

Descubrámosles y arrojémosles al rostro todas las calamidades que por ellos se han desencadenado para que no puedan levantarse más.

Los autores morales son los emperadores, los reyes y los presidentes como genuinos representantes de la burguesía feudal e imperialista.

Los autores materiales somos los que nos batimos en los campos de batalla en pro de sus tronos arcaicos como este de aquí, o de un imperio a lo kaiser, a lo zar, que son demasiado déspotas y tiranos ante la justicia.

Las clases que lo producimos todo en este mundo, que está de acuerdo con la ciencia y sus progresos; también sufrimos las impertinencias y disgustos, ya de un rey liliota como... ya de un emperador que sus sueños locos están en el militarismo bárbaro y destructor, ya de un presidente que sus aspiraciones son el desenvolvimiento de la demencia, como está en la actual tragedia, la cual horripila a todo hombre sensato y digno de una generación libre, buena y grande en la humanidad del porvenir.

¡No faltaba más! eso no lo podemos consentir los que somos hermanos del trabajo y víctimas de la explotación capitalista que es el factor más poderoso en las guerras, como en todos los asuntos que tienen que sacar su buena tajada la gente sin entrañas ni corazón de hombres del siglo xx. Si los jefes de Estado pertenecan a donde pertenezcan, quieren disputarse la hegemonía de los mares o de la tierra, allá ellos; pero nosotros nunca debemos de servir de carne de cañón para esos ogros, que mientras ellos están disfrutando, nosotros somos víctimas de la guerra que produce la desolación, el exterminio la destrucción de lo más grande que han hecho los hombres, por el espacio de tanto tiempo; y en minutos lo acaba la ciencia del 42, con esos monstruos de la ciencia militar.

La ciencia se contradice, ella descubre para crear los adelantos más grandes del mundo y para destruirlos.

La ciencia en la guerra es la destrucción.

Ya sabemos cuales son los autores de la tragedia esta que aflige hoy a la humanidad y contra esos hay que ir para lograr la ciencia y el bienestar del progreso humano.

Terminemos con los responsables morales y entonces ha de existir paz y armonía; mientras tanto, ni pensar, según se ve por las actuales guerras y las pasadas.

Eduquémonos en política de clase para cuando los arrojemos el poder por los crímenes que han hecho mientras estuvieron rigiendo los destinos de los pueblos.

El Socialismo es lo que deseamos que se vaya arraigando en los jóvenes al objeto de crear grandes centros antimilitaristas para que llegue el día deseado en que los soldados en vez de tirarle a sus compañeros de otras naciones, tiren a los causantes de las guerras y del estado antagónico en que está la sociedad actual.

Estudiamos jóvenes que el porvenir es nuestro.

ANDALUZ

## De Teatros

Imparciales en cuestiones teatrales, pues no tenemos más remedio que pagar el importe de nuestra entrada, hoy vamos a decir algo referente a la compañía que con tanto éxito ha venido trabajando, por espacio de 19 días en el teatro Lírico.

Nuestra ruda lucha contra las injusticias sociales nos embarga todo el tiempo, pero alguna que otra vez hemos de salirnos por espacios más amenos y agradables.

La Compañía Granieri, nos ha presentado las obras con un gusto delicado y hemos aplaudido sus decoraciones. Las obras presentadas han sido bastante variadas, pero esta vez, no hemos podido aplaudir como hubiéramos querido, sus estrenos. Casi todos ellos han sido astros de tercera magnitud.

El coro muy ajustado. La vis cómica de Marchetti nos ha sido agradable. Anita Patrizi, Fernanda Razzoli, Granieri, Schenzzì y Ettore Razzoli hace años que nos demuestran que saben cantar.

Hay que hacer constar que nos extraña que se guarde tan de silencio respecto al tenor cómico señor Schenzzì, pues es lástima que así suceda, cuando en él hay un artista de muchas valías. El señor Razzoli, también es merecedor de aplausos.

El teatro Lírico se ha visto muy concurrido. Quien merece un aplauso es el empresario señor Ribas por el acierto que ha tenido.

Termino y que conste que no es reclamo puesto que somos de los que pagamos para poder entrar, ver, oír y criticar.

RIERETTI

## De la Región

### De Lluçmayor

Con una velada en el café del Centro Obrero, conmemorará la Juventud Socialista el próximo domingo 1.º de noviembre, el V aniversario de su fundación.

Al acto está invitada la Agrupación Socialista de la localidad.

La Juventud Socialista se reunirá en Asamblea general extraordinaria, el 1.º de noviembre, a las 10 de la mañana, para tratar asuntos de importancia.

Se replica encarecidamente la asistencia a todos sus adheridos.—*El Corresponsal.*

### De Alaró

*Escuela Nocturna del Centro Obrero.*—Creo que los obreros no se habrán olvidado de la sagrada obligación que tienen de procurar instrucción a sus pequeñuelos. En su Centro tienen una escuela, cuyo director es nuestro compañero Damián Eelii.

Los obreros que quieran mandar a sus hijos a instruirse en dicha escuela, lo

pueden hacer solicitando entrada al encargado de dicha escuela.

Las clases empezarán el 1.º de noviembre de 7 a 8 y de 8 a 9.

También se admitirá a los huérfanos de padre que no teniendo la edad para ser socios quieran asistir a dichas clases, estando exentos de pago.—*La Comisión.*

Los zapateros de este pueblo, celebrarán un mitin el domingo 1 de noviembre, a las 2 de la tarde en el Centro Obrero, al que asistirá una Comisión de Palma.

El objeto es tratar de la nivelación de los precios en la mano de obra del calzado de milicia.—*El Corresponsal.*

## CONVOCATORIAS

**LA IGUALDAD, Sociedad de Constructores de Calzado.**—Esta entidad celebrará reunión el martes, día 3 del corriente, a las 8 y media de la noche, en Sindicato, 124, para tratar asuntos relacionados con el calzado de guerra.

**AGRUPACION SOCIALISTA PALMESANA.**—Esta entidad celebrará reunión general ordinaria el sábado 31 del que cursa, a las 9 de la noche, para tratar asuntos de importancia.

## ACCION SOCIALISTA

El número 31 de esta revista contiene el siguiente

### SUMARIO

Frasas hechas: «El trabajo es la fuente de toda riqueza...»; grabado.—Diálogo salvaje, por El Sastre del Campillo.—Al correr de la vida...: El hedor de los cadáveres, por E. Torralva Beci.—Malés y remedios, por Francisco L. Caballero.—Conflictos obreros.—La Internacional: Su significación histórica, por M. Beer.—La guerra y las madres, por Nevermore.—La miseria, por César R. González.—La organización en Vigo, por Garrote y Moure.—La guerra europea: Sus orígenes, por Andrés Saborit.—El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas Sociales, por Jaime Vera.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRESA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

# EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

# PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.